



Conocido en la década del sesenta como el autor de las "cuecas choras", el tío Roberto ha vuelto a ser un personaje de actualidad. Esta vez gracias a una obra escrita en décimas que permanecerá por muchos años olvidada en un rincón.

TIENE, según dice, 66 años. Y tal vez, por primera vez en su vida,

Roberto Parra está brillando con luz propia. Famoso en la década de los sesenta por sus "cuecas choras", sin embargo hasta ahora no pasó de ser el hermano chico de la Violeta y Nicanor. Tampoco le inquietó mayormente esta situación. Tarambana, pate le perro, vividor, mujeriego, guitarrista de cabarets y burdeles, el tío Roberto —como prefieren que le llamen— volcó todas las vivencias acumuladas en sus años de correrías en una historia de amor que se ha convertido en el éxito teatral del verano. "La Negra Ester",

obra escrita en décimas ("no me acuerdo cuándo, pero fue hace muchos años"), estuvo casi un cuarto de siglo guardada en algún rincón sin que se insinuara para ella un destino mejor.

Su hermano Nicanor, el poeta y matemático, la tuvo dos años en su poder y cuando se la devolvió le dijo: "este poema es muy grande. Te va a pasar lo que le pasó a Hernández con Martín Fierro. A los cien o doscientos años vinieron a saber quién era Hernández. Esto va a dormir a lo menos 50 años".



ROBERTO PARRA

De las "Cuecas Choras" a "La Negra Ester"

No hizo falta tanto. Bastaron un par de afortunadas casualidades para que la poema en escena comenzara a caminar. Mario Rojas, director del conjunto De Kiroza, le presentó a Guillermo Sembler, actor y esposo de la también actriz María Izquierdo. "Estuvimos como tres meses trabajando en 'La Negra Ester', pero no pasaba nada. Hasta que por esos días llegó de Francia Andrés Pérez. Sembler me lo trajo a la casa y me dijo 'éste es un gran director, con él nos vamos a quedar'. Yo la verdad es que estaba un poco desilusionado porque veía a un morenito flaco, chico, pero no sabía el talento de este niño, pues", recordó Roberto Parra días después que la obra se convirtió en un éxito en el cerro Santa Lucía.

Sentado en la cama de su modesta pieza que ocupa en la calle Serrano, en la comuna de Podagrá, rememora los cuatro meses de trabajo que emplearon en adaptar las décimas al teatro. La obra ya había sido publicada en una edición modesta, en 1980, acompañada de un prólogo escrito por Nicanor Parra. En él, define al tío Roberto como alguien que "opera en los bajos fondos —en el barrio chino de la palabra hablada— al margen de toda convención policial o académica. Por favor no se le exija cédula de identidad ni RUT. Es un producto de San Pablo abajo. No tiene papeles en orden. Adelante tío Roberto".

HERMANO PADRE

El quinto de ocho hermanos de padre y madre ("tu-

vimos dos hermanastras a las que queremos como si fueran legítimas porque nos criamos a todos") Roberto Parra mantiene hasta hoy una relación muy estrecha con todos ellos.

Eso se refleja en un pasaje de "La Negra Ester", cuando Roberto regresa al hogar harapiento y borracho después de haber intentado ahogar sus penas de amor. Allí estaba su hermano Nicanor, que lo primero que ordena es darle un baño.

—Eso haría conmigo Nicanor. Por eso yo le decía 'hermano-padre'. Yo llegaba a la casa y me daba una puta mira... al baño, tío... Pero Tito, dejame un ratito... ¡al baño, tío!... Tenía un vanto de vino... ¡bátese primero!... Me hacía botar todo. Y después por el trabajo me pasaba los trajes. Anda,

elige el que te gusta, me decía. Así era Nicanor conmigo.

—Parece que de todos los hermanos, la Violeta, Nicanor y usted fueron los más artistas.

—No, los grandes son solamente la Violeta y Nicanor. Yo soy del montón, no más. Nicanor es muy estufo y me da mucho asno a él, porque sin Nicanor yo no hago nada. Es lo mismo que decía la Violeta: "sin Nicanor no hay Violeta".

—¿A qué edad salió de su casa y empezó a recorrer mundo?

—Como a los 11 años. Vivíamos en Chillán adonde habíamos llegado de Lantaro. El año 31 recuerdo que hubo una miseria muy grande por la crisis. Estaba Carlos Ibáñez de Presidente. A mi papá, que era profesor, lo echaron. Pero Nicanor no lo pasó nunca mal porque para mi mamá eran sus ojos. Él usaba zapatos, ropa, de todo porque entró a estudiar al liceo. Se educó becado en el Instituto Barros Arana y le fue muy bien. Después trajo a todos sus hermanos y a todos los educó Nicanor.

—¿Y a usted?

—Yo tenía 14 años, y lo



De las "cuecas choras" a "La Negra Ester" [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De las "cuecas choras" a "La Negra Ester" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile